

Micro empresa y pobreza, financiamiento y contribución al desarrollo

Nora C. Ampudia Márquez*

Lo que tienen en común la pobreza, la informalidad y la microempresa es la exclusión en una gama amplia de sentidos: económica, social, institucional y de poder político, pero también tienen en común el hecho de que son conceptos ligados directamente con el desarrollo sustentable y el crecimiento económico.

Si bien es cierto que para que exista desarrollo debe haber crecimiento económico, también es un hecho que éste no genera desarrollo. Las razones de dicha situación se encuentran ligadas directamente a la exclusión y las formas en que la sociedad ejerce el poder económico, político y social a través de las instituciones.

Para el Banco Mundial (BM) la pobreza¹ se define por la insuficiencia de ingresos relacionada directamente con el empleo y la ocupación de la población, pero también con la falta de acceso a los servicios financieros. Existen muchos estudios que demuestran la existencia de una relación de causalidad entre desarrollo financiero y crecimiento económico, y entre la existencia de desarrollo financiero y reducción de la pobreza (Banco Interamericano de Desarrollo, BID, 2006).

El financiamiento representa la oportunidad para completar ingresos, para generar fuentes de trabajo, desarrollar capital humano y capitalizar recursos, de ahí que la exclusión financiera retroalimenta la pobreza y que las políticas destinadas a su combate deben también enfocar sus esfuerzos sobre la profundidad del sistema financiero, la bancarización de la población y el desarrollo de las microfinanzas.

Medir la pobreza a través del método del ingreso no la define en su totalidad, por lo anterior es necesario una mejor definición de pobreza en la cual

* Profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad Panamericana, Campus Guadalajara.

¹ Desde la perspectiva del Banco Mundial la pobreza significa hambre, insuficiencia de servicios básicos, inexistencia de un salario remunerador, desempleo, enfermedad y muerte por desnutrición; y la mide principalmente a través del ingreso; aunque también tienen indicadores sociales, de vulnerabilidad al riesgo y de acceso sociopolítico. Una persona es pobre si sus ingresos no cubren sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestido, educación y patrimonio, y con dicho criterio define una "línea de pobreza", véase, "Understanding and Responding to Poverty" in www.worldbank.org/poverty/mission/up1.htm

se le considere como un *proceso de exclusión y marginación* que no es únicamente económico, sino también social, político, y cultural. Con esto en mente podrán generarse políticas públicas más efectivas que las políticas de dádiva, asistencialistas o de intervención directa en sectores sociales, encaminándose a la búsqueda de soluciones de inclusión, desarrollo de oportunidades y capacidades.

Microempresa y pobreza

El empleo es la principal fuente de ingreso de las familias y por tanto tiene un vínculo directo con la pobreza. Se estima que en México 70% de los ingresos de las familias provienen del mercado laboral, es decir, de su condición de empleados (Coneval, 2007: 13), y si los ingresos no crecen de manera acelerada, la pobreza no puede revertirse. La calidad del empleo y la existencia de salarios remuneradores permiten la reducción sostenida de la pobreza, y ésta depende de la distribución del ingreso, que a su vez depende del poder de negociación en cuanto a la remuneración a los factores productivos, sin embargo, en México la distribución del ingreso no mejora como puede observarse en el cuadro 1.

Cuadro 1
Medidas de desigualdad del ingreso en México 1992-2005¹

	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005
Índice de Gini	53.1	54.3	52.3	53.5	53.5	50.7	50.1	50.9
Porcentaje del ingreso total que obtiene 10% de las personas con mayores ingresos	42.5	43.5	41.6	42.0	42.5	39.8	39.5	40.1
Porcentaje del ingreso total que obtiene 20% de las personas con menores ingresos.	3.7	3.5	3.7	3.2	3.4	3.9	4	3.8
Razón entre el ingreso total del décimo y el primer decil	31.7	35.4	33.1	40.3	36.1	28.1	30.4	31

¹ La medida de ingreso corresponda al ingreso neto total per cápita definido por el CTMP. Fuente: estimaciones con base en las ENIGH 1992-2005

En esta línea de razonamiento se deduce que existe una relación muy estrecha entre pobreza y microempresa, y bastan en principio algunos datos para reforzar esta idea.

En México 95.6% del total de las empresas son microempresas² y constituyen un universo de 3 millones 837 mil empresas, las empresas pequeñas representan únicamente 3.4% del total (138 500 empresas), y la mediana y la grande empresa 0.8 y 0.2% respectivamente³ (31 600 y 7 900 empresas).

La importancia de la microempresa radica en que genera 40.6% del empleo total, mientras que la pequeña empresa genera 14.9%. La microempresa aporta 15% del producto interno bruto (PIB), mientras que la pequeña aporta 14.5%. Como puede observarse la microempresa genera más empleo que las pequeñas y medianas empresas juntas (Pymes), además representa la alternativa de vida para muchas familias.

La mayoría de estas empresas opera en la informalidad, y de acuerdo con estimaciones de Mario de la Garza,⁴ sólo 78 000 empresas son legales. Las ilegales incluso han creado un mercado de subcontratación en el que se emplean jóvenes, adultos, indígenas y personas de la tercera edad que venden ropa, tamales, discos piratas, accesorios y perfumes clonados entre otras cosas.

De acuerdo con el estudio del BM (2007a: 7), el empleo informal está estrechamente correlacionado con la microempresa, es en ella donde radica la mayoría de los trabajadores informales asalariados que son excluidos del sector formal, de los empleos más deseables e incluso de la posibilidad de ser trabajadores independientes.⁵

Las estadísticas del INEGI⁶ muestran que la microempresa representa la fuente de ingresos y empleos del sector más pobre de la población, genera

² Se definen a las microempresas a aquellas con menos de 10 trabajadores.

³ Secretaría de Economía. Fondo Pyme. www.fondopyme.gob.mx.

⁴ Profesor investigador del Tecnológico de Monterrey. Cifra tomada de *El Financiero*, jueves 17 de julio de 2008, p. 10.

⁵ Un estudio de la Cámara de Comercio de Guadalajara reveló que los trabajadores de micronegocios en la economía informal se encuentran en ella por dos razones: una forzosa y la otra por elección, que en términos del BM se identifican como razones de exclusión y escape: este último se toma como una opción, ya sea porque es una tradición familiar o por que genera mejores condiciones de trabajo y flexibilidad que la formalidad; y la forzosa, porque no encontraron un empleo remunerador.

⁶ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

27% del empleo total del sector no agropecuario y sólo 17% de sus trabajadores tiene acceso a instituciones de salud, 4% tiene acceso a aguinaldo, vacaciones con goce de sueldo y reparto de utilidades y sólo 12% de sus trabajadores tiene un contrato por escrito.

A nivel regional la microempresa es preponderante en las entidades con mayor rezago en términos de ingreso y representan una alta participación del empleo informal.⁷ Por su ubicación y problemática financiera, para este tipo de empresas las deficiencias en materia de infraestructura resultan más graves, mientras que las empresas más grandes pueden reubicarse o auto proveerse de bienes y servicios.

Cuarenta y cinco por ciento de las empresas pequeñas y medianas sólo llegan a sobrevivir entre tres o cinco años, en tanto que 55% restante puede llegar a diez años de vida. La falta de financiamiento es la causa principal por la que 40% de estas empresas fracasan.⁸

A pesar de la alta relación entre pobreza y microempresa la mayoría de las políticas públicas se enfocan a Pymes por el hecho de que su participación en la generación de la riqueza (PIB) es significativamente más importante en conjunto (ver cuadro 2).

Cuadro 2

	NUMERO DE EMPRESAS	PORCENTAJE/TOTAL	APORTACIÓN EMPLEO %	APORTACIÓN PIB %	% TOTAL DE TRABAJADORES SECTOR NO AGROPECUARIO	% DE TRABAJADORES CON ACCESO A INSTITUCIONES DE SALUD	% CON ACCESO A AGUINALDO, VACACIONES CON GOCE DE SUELDO Y REPARTO DE UTILIDADES.	% DE TRABAJADORES CON CONTRATO ESCRITO
MICRO	3 837 000	95.6	40.6	15	27	17	4	12
PEQUEÑA	138 500	3.4	14.9	14.5	24	70	15	67
MEDIANA	31 600	0.8	16.16	25.5	17	87	34	84
GRANDE	7 900	0.2	27.9	48	15	94	46	94

Fuente: Secretaría de Economía; Fondo Pyme, INEGI: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

⁷ Programa Nacional de Financiamiento al Desarrollo, Pronafide, 2008-2012, p. 44.

⁸ Todo microempresario formal o informal es por definición un emprendedor, pero a ojo de la banca comercial sus proyectos son riesgosos no tienen garantías y por tanto no son objeto de crédito.

Microempresa y exclusión financiera

La falta de oportunidades de financiamiento tanto para las personas como para los micros y pequeños empresarios constituye el principal obstáculo para el crecimiento de estos negocios y las familias vinculados a ellos. Es difícil comprender como argumenta el Banco Mundial (2007a: 13) que: “la mayoría de estas empresas (micronegocios) no tienen potencial para crecer..., y por tanto sus necesidades de crédito pueden ser marginales”, me parece al contrario, que estas empresas al no tener opciones de financiamiento se limitan a operar en pequeña escala con relaciones clientelares personalizadas.

La desbancarización de la población es un buen indicador de la exclusión financiera y para ello bastan algunos datos: en 74% de los municipios del país, que concentran 22% de la población mexicana no hay sucursales bancarias, y de acuerdo a datos del BM (Banco Mundial, 2007b) sólo 25% de la población adulta en México tiene una cuenta bancaria. Si incluimos el pago de nómina bancaria la cifra aumenta 48%, mientras que en términos de la población económicamente activa la cifra es de 56% del total. Adicionalmente sólo hay 4.09 sucursales bancarias y 8.91 cajeros automáticos por cada mil kilómetros cuadrados, o bien, 7.63 sucursales y 16.63 cajeros por cada cien mil habitantes, hay 3.31 terminales de punto de venta por cada mil habitantes.

De acuerdo a un estudio realizado por MasterCard Worldwide (2008), 85% de los mexicanos adultos urbanos jamás ha utilizado un producto financiero, 46% de ellos recurre a las tiendas departamentales para obtener un crédito y 70% de la población mayor a 18 años no tiene acceso a los productos financieros, mientras que 22% de la población no cuenta con una sucursal bancaria en su comunidad.

En cuanto a las empresas, las fuentes principales de financiamiento son internas, o externas. Las primeras provienen de la obtención de recursos propios que son generados por la empresa misma y que requieren de una adecuada administración, y de su flujo de efectivo. De esta forma la empresa puede financiarse internamente si reduce sus inventarios, modificando los resultados de las cuentas por cobrar, disminuyendo el crédito a sus clientes y proveedores etcétera (Ampudia, 2005).

Con respecto a los fondos externos a la empresa, éstos son básicamente: crédito bancario, mercantil (de proveedores), emisión de acciones, bonos, certificados bursátiles y otro tipo de obligaciones, arrendamiento, factoraje etcétera.

En México, 66% de las empresas se financian con fondos internos y sólo 16.5% con bancos⁹ y es evidente que para la micro y pequeña empresa ambas fuentes de financiamiento son muy limitadas existiendo un fuerte proceso de exclusión con respecto al sistema financiero.

En cuanto al financiamiento externo, la oferta del mismo proviene básicamente de tres instituciones: la banca comercial, las entidades financieras especializadas y las instituciones de microfinanzas.

En México el acceso de las microempresas al microfinanciamiento es de apenas 2%, mientras que en Bolivia, Nicaragua y el Salvador es de 27, 20 y 19% respectivamente (MasterCard Worldwide, 2008).

De acuerdo a otro estudio de MasterCard realizado en seis ciudades importantes de México,¹⁰ 90% de los micronegocios utilizan el efectivo para realizar sus transacciones económicas, 67% no se encuentran bancarizados pues no utilizan ningún producto bancario, mientras que 27% tiene al menos una tarjeta de crédito, débito o cuenta de cheques, de 6% restante, 3% cuenta con un préstamo, línea de crédito o cuenta de ahorro, mientras que el otro 3% tiene al menos una tarjeta departamental o de nómina, pero ningún producto bancario. En dicha encuesta sólo 34% de los entrevistados tiene registro federal de contribuyentes, y 25% dijo no estar registrados. Dichos micronegocios son manejados en su mayoría por mujeres y son tiendas de abarrotes, restaurantes, ventas al menudeo, cafeterías y talleres.

Crédito empresarial: el abandono bancario

En México la empresa privada ha dejado de ser el principal objetivo del financiamiento bancario y no bancario. Así, tenemos que del total del financiamiento al sector privado no financiero sólo 48.5% en 1997 se dirigió a las empresas, y en el 2007 la cifra fue de 26.1%. Por su parte la banca comercial ha dejado de tener funcionalidad económica, en el sentido de que ha disminuido su participación en el otorgamiento de crédito para empresas y personas físicas con actividad empresarial, y ha optado por favorecer el crédito al consumo, a la vivienda y hacer descansar su rentabilidad sobre la prestación de servicios financieros y de administración de nómina.

⁹ Banco de México, *Encuesta de evaluación de coyuntura del mercado crediticio*, Primer trimestre de 2008.

¹⁰ Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, Nuevo Laredo, Ciudad Juárez y Tijuana. <http://www.mastercard.com/us/company/en/insights/studies/studies.html>.

En el período que va de 1997 a 2007 del total del financiamiento otorgado a empresas, la participación de la banca comercial pasó de 83.65 a 73.10%, siendo 2005 el peor año, cuando su participación cayó hasta 57.5%, momento a partir del cual se ha ido recuperando.

Por su parte la banca de desarrollo, que tiene como objetivo fundamental promover el financiamiento a la población sin acceso a los servicios financieros, preservando la sustentabilidad de la operación (SHCP, 2008), ha asumido un papel de complementariedad con el sector bancario en la promoción del financiamiento. Así, en 2000 participaba con 46% de la cartera de crédito bancario al sector privado dentro de la cartera total, y en 2007 la cifra fue de 75%. Sin embargo, al actuar como banca de segundo piso, deja el criterio de otorgamiento del crédito a los lineamientos de la banca comercial.

Con respecto al financiamiento total del sistema financiero a las empresas, en el período de 1997 a 2007 la participación de la banca de desarrollo pasó de 9.49 a 3.92%, en tanto que las instituciones financieras no bancarias aprovecharon la oportunidad aumentando su participación de 8.7 a 23%, siendo su mejor momento durante 2005, con 36% del crédito total otorgado a empresas.

Por su parte las empresas han preferido utilizar el financiamiento de proveedores, y han argumentado que no utilizan el crédito bancario debido a los altos costos de financiamiento, la exigencia de garantías, y la negación de la banca para otorgar el crédito. De hecho, en México sólo 16.5% de las empresas obtienen financiamiento de la banca comercial y sólo 2.1% de la banca de desarrollo,¹¹ y de acuerdo con las encuestas empresariales del Banco Mundial sólo 7.2% de las empresas mexicanas utiliza los bancos para financiar su inversión, en tanto que 66.2% se financian con fondos internos.

Así, independientemente del tamaño de la empresa, del primer trimestre de 1998 al cuarto trimestre del 2007, el número de empresas que se financia con proveedores pasó de 37.8 a 60.5%, en tanto que el número de empresas que utiliza el crédito bancario pasó de 28 a 16.5%, mientras que el número de empresas que se financia con banca de desarrollo pasó de 2.6 a 1.7%. La situación para la empresa pequeña o chica es aún más extrema, en 1998 53.8% se financiaba con proveedores, mientras que a fines del 2007 era 71.3%, el financiamiento con la banca de desarrollo pasó de 6.1 a 1.9 por ciento.

Es de destacar que la Banca de Desarrollo tampoco representa una alternativa en el otorgamiento de créditos, pues en general se limita a ofrecer

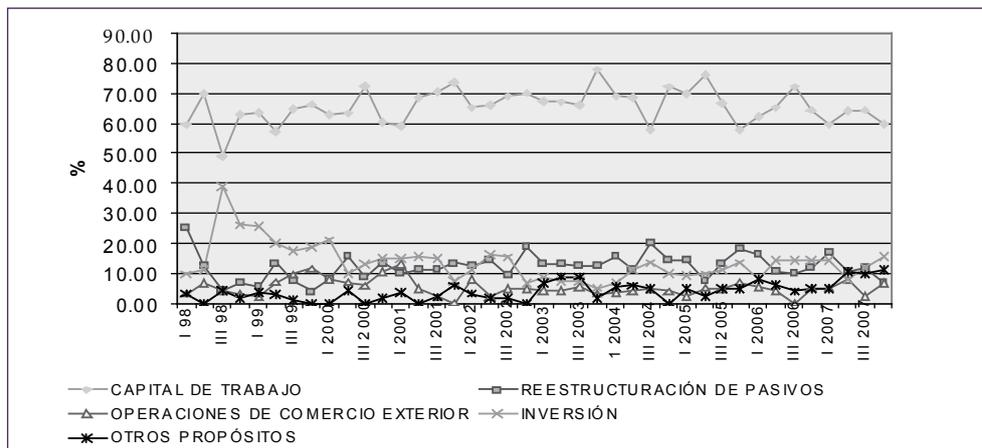
¹¹ Banxico, *Encuesta de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio*.

garantías a las instituciones financieras para el otorgamiento de créditos a las empresas, y su participación dentro del esquema de financiamiento total es muy limitada.

El crédito de proveedores sólo financia capital de trabajo, por lo que sus efectos multiplicadores sobre el sistema económico son reducidos, y no hay incrementos en la inversión productiva, ni posibilidades de expandir la producción; es un crédito que permite mantener la operación de la empresa, pero no la potencializa. Si bien es cierto que el crédito de proveedores ayuda a mantener las cadenas productivas, también es un hecho que su incumplimiento afecta de forma horizontal a toda la cadena, generando importantes fracturas y debilitando así el tejido empresarial.

Aunado a lo anterior, es interesante observar que aún en el caso de que las empresas chicas reciban un crédito bancario, su destino principal es financiar el capital de trabajo, como puede observarse en la gráfica 1.

Gráfica 1
Empresas chicas que usaron crédito bancario, destino del crédito



Fuente: Banco de México, Encuesta Coyuntural de Evaluación del Mercado Crediticio.

De acuerdo a la Encuesta Coyuntural de Evaluación del Mercado Crediticio, en el período que va de 1998 a 2007, en promedio 77.7% de las empresas chicas no utilizó el crédito bancario, mientras que 80.6% otorgó crédito a sus clientes, 11.3% a sus proveedores y 8.19% a otras empresas del grupo. Lo anterior indica una importante cadena de valor cuya fragilidad descansa en la posibilidad del no pago por alguno de los eslabones del financiamiento,

con fuertes repercusiones sobre un amplio sector de la población y de las empresas.

Los motivos principales por los cuales las empresas chicas no utilizaron el crédito bancario está relacionado principalmente con los requisitos y costos que la banca comercial impone a la empresa como puede observarse en la gráfica 2, de forma que la fuente principal de financiamiento para este segmento de empresas son los intermediarios financieros no bancarios, los cuales destinan casi 50% del financiamiento para pequeños y medianos productores, quedando de nuevo la microempresa marginada de esta posibilidad.

De hecho éstos intermediarios financieros no bancarios tienen una mayor participación en el financiamiento a las empresas que la banca de desarrollo, pues en promedio otorgaron 21.16% del financiamiento interno total a las empresas, en tanto que la banca desarrollo sólo otorgó en promedio 8.50% en el período que va de 1997 al 2007.

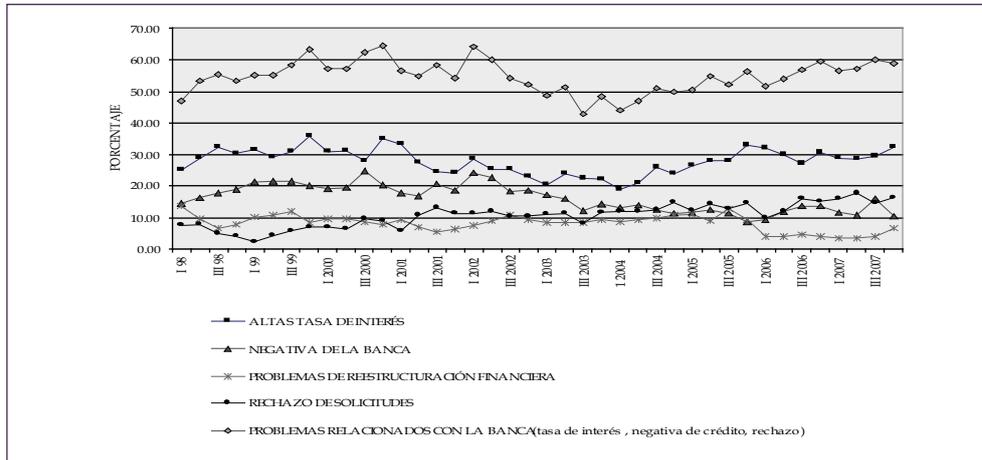
En este punto es importante recordar que durante la profunda reforma financiera de 1988-1989 se eliminaron los cajones selectivos de crédito (rangones de crédito obligatorio) cuyo objetivo principal era financiar actividades económicas prioritarias para el crecimiento económico y el desarrollo, y entonces se estableció que la intención era que dicho crédito preferencial fuera otorgado por banca de desarrollo y fideicomisos.¹²

Durante la década de los años ochenta, la banca comercial tenía una importante función económica mediante el financiamiento de la actividad productiva, en 1982, 87.4% del crédito bancario a empresas lo otorgó la banca comercial, mientras que la banca de desarrollo otorgaba 12.6%, el punto más bajo del crédito de la banca comercial fue durante 1987 con 72.6%, en tanto que la banca de desarrollo tomó un papel auxiliar con 27.4%. Para 1992 la banca comercial había recuperado su papel principal con 87.11%.¹³ Lo interesante a destacar es que antes de la nacionalización bancaria en 1982, la banca comercial financiaba de manera importante a la empresa.

¹² Banco de México, *Informe Anual*, 1988, p. 21.

¹³ Banco de México, *Informe Anual*, 1982 a 1992. Estadísticas. Financiamiento total del sistema bancario.

Gráfica 2
Empresas chicas motivos por los cuales no utilizaron crédito bancario



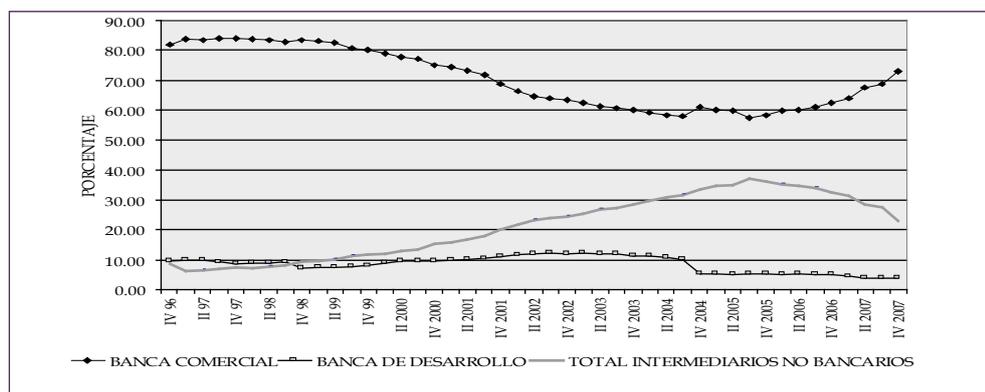
Fuente: Banco de México. Encuesta de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio.

Sin embargo, como podemos observar en la gráfica 3, el financiamiento otorgado por la banca comercial a las empresas cayó drásticamente a fines de la década de 1990 y principios del 2000, por su parte la banca de desarrollo nunca jugó el papel suplementario, como lo había hecho en los años ochenta, siendo los nuevos intermediarios financieros no bancarios los que tomarían dicha oportunidad, pero a partir del 2005, la banca comercial comienza a recuperar la parte de mercado que había abandonado después de la crisis bancaria.

La banca comercial ha ido perdiendo participación sistemáticamente en el financiamiento a la empresa y aumentando la participación en el financiamiento al consumo, así en 1982, 66.6% del crédito de la banca comercial fue otorgado a la empresa, y 36.4% a los particulares, en 1985 las cifras eran de 54.3 y 45.7% respectivamente, para 1992 eran de 50.8 y 49.2%. En 1995, la relación era 73.7% a empresas y 23% a particulares,¹⁴ en el 2000 las cifras eran 65.2 y 34.8%, para fines de 2007 las cifras eran 47.3% a empresas contra 52.7% a particulares.

¹⁴ Para hacer compatibles las cifras de los informes del Banco de México de 82 a 92, con los de 93 en adelante, se sumó el crédito del Infonavit, con el crédito al consumo, para crear el rubro de crédito a particulares.

Gráfica 3
Financiamiento total a empresas



Fuente: Banco de México, Financiamiento e Información Financiera de intermediarios financieros.

Las microempresas tienden a financiarse con ahorro familiar al iniciar sus operaciones y una vez en marcha, depende de la generación de fondos internos y la administración correcta de su flujo de efectivo, ya que su financiamiento no es rentable para la banca comercial, mientras que la banca de desarrollo juega un papel muy limitado. De hecho tanto la micro como la pequeña empresa, prácticamente no tienen acceso al financiamiento y, se caracterizan por la inexistencia de capital de riesgo.

Como proporción del PIB cada vez son menos los recursos que otorga la banca de desarrollo a los diversos agentes económicos del país, pues representan sólo 3.6%, en cambio esa relación era de 22% del PIB en promedio durante la segunda mitad de los años ochenta y 11% en los noventa. Lo anterior indica que la banca de desarrollo ha disminuido su funcionalidad económica y modificado su papel al de soporte de las sociedades financieras no bancarias, consideradas dispensoras del crédito, y de garantía para la banca comercial.

Microfinanzas y microcréditos: una opción a la pobreza y al desarrollo

Las microfinanzas son la opción de financiamiento y prestación de servicios financieros para la población de bajos ingresos (créditos, remesas, seguros, depósitos, ahorro y otros). El microcrédito puede ser un instrumento poderoso de política de desarrollo económico, pues otorga financiamiento a tasas

de interés de mercado, con recuperaciones semanales y que no tienen una garantía específica. El monto de estos créditos puede ir desde los 600 pesos a los 15 000 pesos.¹⁵

Una microfinanciera es una institución no bancaria y sin fines de lucro, que opera microcréditos, mientras que la banca popular es una institución bancaria que brinda servicios de ahorro y crédito a la población que no tiene acceso a la banca comercial o tradicional.

Las pequeñas y medianas empresas (Pymes) pueden financiarse con las Sofoles que están dedicadas al financiamiento empresarial, sin embargo, su proceso de crecimiento es más lento que lo esperado en comparación con las Sofoles hipotecarias, automotrices y de agronegocios. Casi 50% del financiamiento que otorgan los intermediarios financieros no bancarios es a medianos y pequeños productores (Pymes).

Las sociedades financieras de objeto limitado (Sofol) y las sociedades financieras de objeto múltiple (Sofom) se ha convertido en la tercera fuente de crédito con casi 10% del total de financiamiento que se canalizó al cierre de 2007 y 12.5% de su cartera total fue a Pymes,¹⁶ sin embargo, la microempresa no entra del todo en su esquema de financiamiento.

De acuerdo con la Asociación de Sociedades Financieras de Objeto Múltiple (Asofom), estas entidades financieras atienden al segmento de la población que la banca tradicional no quiere atender, y tienen presencia en zonas marginadas. Comparada con la banca comercial, estas instituciones otorgan financiamiento a largo plazo para equipamiento, mientras que el crédito bancario se concentra en operaciones de corto plazo, a plazos de un año y máximo dos años.

Debido a que en México 47% de la población tiene algún nivel de pobreza y está desbancarizada,¹⁷ las microfinanzas deben satisfacer la necesidad de 14 millones de familias de un total de 23.2 millones, por lo que la banca popular y la banca social o microfinancieras se convierten en un poderoso instrumento de apoyo a las familias y a estas unidades de negocios, apoyando el proceso de inclusión al sistema financiero.

¹⁵ Federación Interamericana de empresas de Seguros, *Relación micro crédito, micro seguro*, septiembre de 2007.

¹⁶ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, "Banca de nicho", marzo de 2008.

¹⁷ Sólo 25% de la población tiene una cuenta bancaria y acceso al sistema financiero.

La Sociedad Financiera de Objeto Múltiple¹⁸ (Sofomes) por su orientación, es la principal entidad financiera que puede financiar a la micro y pequeña empresa y surge como una institución que realiza actividades de crédito, arrendamiento financiero y factoraje financiero, el problema es que de acuerdo a las necesidades crediticias del país su número es aún muy limitado, así como su participación económica.

Las Sofoles tienen 3% de los activos financieros del sistema financiero mexicano (CNVB, 2008), y en el 2007 existían 37 Sofoles y 24 Sofomes, en cuanto a las primeras: 10 eran hipotecarias, 2 automotrices, 2 de infraestructura, 5 de consumo, 9 agropecuarias y sólo 9 pymes. A junio de 2008, existen 42 Sofoles en operación, 155 uniones de crédito, 12 arrendadoras financieras, 3 empresas de factoraje financiero, 365 Sofomes, 48 entidades de ahorro y crédito popular (28 cooperativas de ahorro y préstamo y 20 sociedades financieras populares) y 31 Instituciones de microfinanzas (Sofoles; Sofomes, Sofipos y asociaciones civiles) que ofrecen microcréditos a actividades productivas.¹⁹

Conclusiones

Existe una relación directa entre sistema financiero y crecimiento económico, en donde el desarrollo económico depende básicamente de la concentración del ingreso, y ésta depende del poder económico, social, político y cultural de los involucrados en el momento de las negociaciones económicas. La inclusión o exclusión financiera de amplios segmentos de población determina el avance o retroceso en el problema de la pobreza, y en consecuencia en el proceso del desarrollo.

A partir del análisis anterior se puede inferir que la micro y la pequeña empresa son la base a través de la cual se puede combatir la pobreza sin recurrir a un esquema de dádiva, caridad y dependencia, mediante esquemas adecuados de financiamiento. Fortalecer las microempresas es fortalecer la base económica de la sociedad, es en sí la oportunidad que tienen las personas para cambiar su vida.

¹⁸ De reciente creación 2006, 18 de julio 2006, *Diario Oficial de la Federación*.

¹⁹ Secretaría de Economía, "Desarrollo de las Entidades Financieras Especializadas", 29 de febrero de 2008.

Bibliografía

- Ampudia Márquez Nora C. (2005), "Restricción crediticia y baja profundidad financiera: obstáculos para el desarrollo", *Economía Informa*, núm. 337, noviembre-diciembre. pp. 25-39.
- Banco de México (1988), *Informe Anual*.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2006), "*Financial Services and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean*", Tejerina Luis, Bouillon César P. y Demaestri Edgardo, Editors. Washington D. C.
- Banco Mundial (2007 a), *Informalidad: Escape y Exclusión*.
- Banco Mundial (2007 b), "Finance for all? Policies and Pitfalls in Expanding Access" Policy Research Report.
- Cámara de Comercio de Guadalajara (2006), "Fundamentos para el Diseño de Políticas Públicas para la Transferencia Sistemática y Acelerada del Comercio Informal de la Zona Metropolitana de Guadalajara a la Legalidad", elaborado por Alonso Ibáñez y Durán y con el apoyo de Nora C. Ampudia Márquez.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2008), "*Sector de Sofoles y Sofomes ER*". Convención de Entidades Financieras Especializadas, Cancún Q. R. febrero-marzo.
- Coneval (2007), *Informe Ejecutivo de Pobreza en México 2007*, junio.
- Illanes Emilio M. (2007), "Relación Micro crédito. micro seguro", Federación Interamericana de Empresas de Seguros, septiembre.
- Secretaría de Economía (2007), "Fondo PYME", www.fondopyme.gob.mx/docs/Resumen_FP2007.ppt#360,1, Diapositiva 1.
- Secretaría de Economía (2008), "Desarrollo de Entidades Financieras Especializadas". Convención de Entidades Financieras Especializadas, Cancún Q. R. febrero-marzo.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2008 a), "Sofoles, Sofomes y banca especializada" Convención de Entidades Financieras Especializadas, Cancún Q. R., 1 marzo.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2008 b), "*Banca de nicho*", Convención de Entidades Financieras Especializadas. Cancún Q. R., 1 marzo.
- MasterCard Worldwide (2008), "Mercado Masivo de Crédito en las siete ciudades líderes de Latinoamérica". <http://www.mastercard.com/us/company/en/insights/pdfs/2008/LACmassmarkets.pdf>.